

EL HERALDO GALLEGO.

SEMANARIO DE CIENCIAS, LITERATURA Y ARTES.

Director propietario, Valentin L. Carvajal.

GALICIA ANTE TODO.

Deus fratresque Gallaici.

GALICIA SOBRE TODO.

SUMARIO.—Galicia musical, por J. V. Silvani.—A orillas del Ulla, (perfiles gallegos) por A. Vicenti.—Las leyendas del Conde, por J. Ojea. Galería de gallegos ilustres, por X.—Madrigal, por F. Añón.—Dolora, por A. Vazquez Nuñez.—Recuerdo (poesía) por R. Ulloa.—Non fales d' eso, (conto) por B. Losada.—Sección bibliográfica, por X.—Revista de la prensa de Galicia, por la Redacción.—Variedades.—Anuncios.

GALICIA MUSICAL

X.

LA GAITA.—SU ORIGEN É HISTORIA

El instrumento músico *verdaderamente constituido* que cuenta mas siglos de existencia, es sin disputa la gaita popular. Este instrumento que algunos creen ser invencion de los gallegos ó de los celtas, antiguos moradores del pais galáico, se remonta al tiempo de Tubal, personage biblico, que tiene gran importancia en las letras religiosas. La invencion de Tubal, conocida en la Biblia por *órgano*, no es en realidad mas que una

gaita exactamente igual á la que hoy dia conocemos. (1)

Se ha creido por mucho tiempo, y se cree todavia que la *gaita*, instrumento de nuestra música popular, pertenece exclusivamente á los celtas, antigua tribu que ha ocupado los primitivos pueblos de la region galáica. Esta creacion ha nacido del espíritu sistemático que existe en algunos filólogos en todo lo que se refiere á las tribus celtas, á quienes miran como padres de todo lo que nosotros conocemos, incluyendo los mismos elementos de los idiomas existentes. La *nación* celta, *célebre por su valor*, es tan problemática, como problemática es su historia; por consiguiente, todo cuanto de aquella se diga habrá que tomarlo con gran reserva, atendiendo á que perteneciendo á los tiempos prehistóricos, nada fundado puede decirse. No creemos, pues, acertados los discursos de los escritores que pretenden dar la gloria de invencion, respecto á nuestro instrumento popular, á los *cacareados celtas*; y fijamos en esto nuestra atencion, tanto mas, cuanto que nos consta que la

(1) Es de advertir que en los primeros tiempos se daba el nombre de *órgano* á todo instrumento de viento, así como el de *chordis* á los que producian sonidos por medio de cuerdas.

voz *gaita* es puramente árabe, según demostrado está por los eruditos anticuarios.

Esta es nuestra opinión, formada en vista de las observaciones histórico-musicales.

Sabido es que el *órgano*, instrumento que supone grandes conocimientos en la física, en la música y en la mecánica, no podía ser invención de Tubal, mucho más siendo esta la iniciativa de los instrumentos de viento después conocidos, como aseguran los escritores sagrados. Siempre hemos tenido la *gaita* por el instrumento más antiguo, y siempre creímos encontrar su origen en el pueblo hebreo; por eso hoy al redactar a vuelapluma este desaliñado artículo histórico-musical, no nos proponemos dudar de nuestras antiguas creencias; al contrario, pretendemos propagarlas, en la seguridad de que discurrirnos acertadamente.

Los primeros instrumentos musicales que el mundo ha conocido, fueron según la *historia religiosa*, iniciativa de Tubal: estos instrumentos, que todos conocemos, son el *órgano* y el *arpa*. Ahora bien, siendo el *arpa* y el *órgano* instrumentos de tan complicado mecanismo, y que supone grandes adelantos en la música, sin contar los difíciles conocimientos de construcción, podían ser los *primeros intérpretes artísticos* que el mundo ha conocido? No, indudablemente. El arte empieza siempre por sus preliminares elementos: el genio del hombre tiende después al perfeccionamiento de sus recursos.

Por eso creemos, apoyados en razones poderosísimas, impropias de exponer á la ligera, que la invención de Tubal no fué, ni puede ser, ni el *órgano* ni el *arpa*.

La iniciativa de aquel bíblico personaje, solo comprende la *gaita* y un instrumento de cuerda *sencillísimo y de muy pocos recursos*, que hoy por hoy no nos atrevemos á distinguir (1).

La *gaita* de los hebreos, es muy probable que pasase á los filarmónicos hijos de Grecia: al menos en el país helénico se conoció más tarde la *flauta de Pan*, imitación del *órgano* de Tubal. En Atenas, particularmente, gustaban mucho de este instrumento popular.

(1) Véase la *Historia del órgano* que hemos publicado en *El Correo de teatros*. (15 de Marzo de 1872.—Léase el trabajo que bajo el epígrafe de *Guitarra* hemos dado á luz en la *España musical*.

Los árabes, amantes del saber desde la publicación del *Coran*, libro político-religioso en que fundan sus doctrinas, tomaron de los griegos sus conocimientos musicales y todo aquello que, siendo útil, no era contrario á su religión y sus costumbres. Entre otros instrumentos, tales que la lira y la guitarra, tomaron la *flauta de Pan*; mas, los árabes, queriendo dar un nuevo nombre á dicha *flauta* según su idioma, bautizaronla con el nombre de *gaita*; voz que, según un erudito sale de la voz *gaitetum* del verbo *gayete*, que significa *inchar y poner coloradas las mejillas*, cosa que sucede con frecuencia al que toca aquel instrumento. (1)

Los árabes nos legaron un gran número de instrumentos músicos; pero podemos asegurar que la *gaita* no llegó á nosotros por mediación de los árabes. Los gallegos deben sus instrumentos peculiares, á los hebreos, á los griegos y suevos; sus cantos á los griegos y á los celtas. La *gaita*, denominada hoy *gallega*, ó es debida á los hebreos primitivos, á los hebreos que iniciaron un sistema de notación musical en Galicia, ó á los filarmónicos griegos; y si bien los hebreos son verdaderos inventores de la *gaita* (*órgano*) nos inclinamos á creer que los griegos fueron los que dieron á conocer la *gaita* (*flauta de Pan*) en Galicia, por razones diversas.

Los hebreos nunca fueron tan filarmónicos ni entusiastas por el arte músico como los griegos; estos además, educaron artísticamente al pueblo gallego, legándole instrumentos de su invención, como la *Zinfonia* y otros; dispusieron ó prepararon al pueblo gallego al arte del canto dándole sus *cantos guerreros*, sus *danzas* etc., etc., á lo que (podemos añadir) también han contribuido algún tanto los celtas. (2)

Nosotros, en vista de la obscuridad que reina en la historia antigua, particularmente en lo que se refiere á la música, nos abstenemos de hacer comentarios en esta ocasión. Sentaremos únicamente, que la *gaita* no es invención de los gallegos ni de

(1) En uno de los mejores Diccionarios de nuestra lengua, leemos: «*Gaita* es voz árabe; y según Diego de Urra, sale del nombre *gaitetum* del verbo *gayete* que significa incharse y ponerse encolerizado el que toca aquel instrumento.»

(2) La *muñeira* es una antigua danza de los griegos; pero hay quien cree ver en ella un canto guerrero de los suevos primitivos.

Duan, que en lengua celta significa *canto* es la divisa de antiguas composiciones cantables de Galicia, composiciones que hemos consultado distintas veces.

los celtas, como algunos quieren, que la gaita no es instrumento de una provincia determinada, como se cree, sino que es universalmente conocido; que la gaita, en fin, es el instrumento mas antiguo que existe, bastando recordar, para garantir nuestro aserto, que desde el pueblo hebreo ha llegado hasta nosotros, pasando por mil y mil modificaciones que le hicieron sufrir los muchísimos países que ha visitado.

En el artículo siguiente probaremos la popularidad de la antigua gaita, embeleso hoy de los galáicos modernos.

Coruña, 1875.

VARELA SILVARI

A ORILLAS DEL ULLA.

PERFILES GALLEGOS.

IV.

EL PRIMER DIA DE SOL.

(Conclusion).

El teatro representa una sala cuadrangular, medianamente sucia, sin mas techado que la armazon de las tejas y sin cal ni argamasa en las paredes vestidas no obstante de polvorientas telas de araña que simulan tapices. Los concurrentes penetran en ella por una puerta que no toca al pavimento pero en cuyo dorso campea un rescripto, y la luz por dos vidrios de á palmo encajados en una ventana de cuatro pies de altura. Una cama de caballetes ocupa un ángulo y encima de ella, protegido por unas cortinillas verdes se desangra un crucifijo ahumado. Penden de escarpas algunas madejas de estopa, espigas, manzanas, prendas de vestir, arneros etc; tres arcones apolillados que contienen maiz sirven de asiento lo mismo que de adorno.

Alrededor de una mesa de roble, desde cuyo centro atrae la general atencion una mugrienta baraja, y sentados en taburetes ó banquillos de madera, meditan con tres naipes cada uno en la mano, los personajes siguientes:

Anton de Touceda, labrador acomodado, de 60 años de edad, pero todavía vigoroso. Lleva chaqueta, calzon y polainas de paño oscuro.

El tio Pedro, ex-propietario y ex-estancuero, á la sazón pedáneo. Representa la misma edad y mira como las aves de presa.

Sobral, albañil en todo el vigor de la edad adulta, de rostro franco y vestido heterogéneo salpicado de manchas de cal.

Manuel de Barcala, mozo recién venido de Cádiz, que gasta patillas, camisolin y cadena de cobre sobre el chaleco de terciopelo.

Detrás de estos cuatro protagonistas se mantienen de pié otros tantos espectadores que son tal vez los jueces del campo.

Se trata de una partida de brisca que ganarán los jugadores que hagan mas pronto doce juegos.

La pérdida consiste en 6 cuartillos de vino.

Anton de Touceda y Sobral, que van en compañía, llevan la mejor parte contra el estancuero y el *Cadista*.

Anton (repartiendo cartas)—¡Sabei que la diputacion ha destituido al Sr. Andrés, nuestro platicante, del cargo de maestro!

Manuel (sacando triunfo)—Poco se pierde; el Sr. Andrés es un haragan que solo abria la escuela una vez á la semana. Pero aunque sucediese lo contrario habrian hecho bien los señores de la provincia. Lo que se gasta en escuelas es tan inútil como gravoso para los que pagamos. ¡Ojalá las suprimiesen todas!

El tio Pedro (fisgando de reojo los naipes del albañil).

—Eso ha conseguido el Sr. de X... mi amigo y correligionario del distrito de Trasdeza. Y por cierto que no dió con ingratos.

Todos—¡Porqué?

El tio Pedro (levantando dos naipes en vez de uno)—Presentábase no ha mucho candidato a la diputacion provincial, pero los labriegos del distrito le hacian una oposicion formidable. Ahora bien, el último dia de votos, cuando el mayor número de electores se hallaba á la puerta del colegio, apareció de pronto el Sr. de X...—«¿Que motivo de queja os he dado? les dijo: ¿no os representé dignamente en otras ocasiones? Gracias á mi no habeis tenido que construir veredas, no pagais cirujano ni maestro. ¿Y os parece que mi contrario, si triunfa, ha de ser tan benigno para con vosotros...?»

Los campesinos prorrumpieron en vitores y aplausos; el orador resulto electo por una inmensa mayoría.

(Durante algunos instantes reina el mas absoluto silencio).

Sobral, que ha recojido del monton el tres de triunfo, pisa el pié de su compañero y le guiña un ojo.

—Anton—¿Me voy á tí?

Sobral (con orgullo)—Vente.

Anton se descarta, seguro del triunfo, su compañero arroja satisfecho el *tres*, pero el tío Pedro pone el *as* dejándolos consternados.

Los espectadores aplauden y se ríen, los vencidos desahogan su mal humor arrugando los naipes.

A todo esto, ha entrado la noche.

Oyese tocar al Ave-Maria. Unos y otros abandonan la mesa para rezar fervorosamente el Angelus.

—Santas y buenas noches, murmuran al concluir disponiéndose á encender un cigarro.

Hay un intervalo de reposo.

Muy pronto comienzan á rodar por la habitacion espesas nubes de humo, y de cuando en cuando se percibe el enérgico chupeton de los fumadores.

La hija de la casa (que entra con un candil de petróleo y lo deposita sobre la mesa)—¡Dios nos dé luz y claridad...

Todos (á una voz)—para el alma y para el cuerpo!

—Continúa la partida.

Ya no falta sino un juego para que Anton y Sobral ganen..... El antiguo estancoero jura por lo bajo como un pagano; el *cadista* acaricia melancólicamente los bolsillos del chaleco,

Ya no faltan sino dos bazas..... ¡ah...!

En aquel punto resonó á la puerta de la casa un coro de voces masculinas, acompañadas en falsete por el gaitero.

Era una canturria extravagante, sin inflexiones, llena de esa vaguedad torpe y bizarría con que modulan el español los gallegos.

«Aquí están cuatro mancebos,
 todos cuatro muy cansados,
 que vienen de lüengas tierras
 á pedir el aguinaldo.»

Callaron las voces y siguió la gaita ejecutando el tema, un tema agudo, monótono, lastimero, seguido, seguido y triste como deben ser los cánticos del limbo.

—¡El aguinaldo! exclamaron gozosamente los de la brisca.

—¡El aguinaldo! suspiró con satisfacción el Sr. Pedro revolviendo los dos montones de naipes.

—Alto allá, tío Pedro, dijo Anton, el ardid es inútil, habíamos pasado ya de las sesenta.

Las voces de abajo comenzaron otra vez.

«En la casa de los buenos
 no caiga jamás el rayo,

ni desate el pañizuelo

la mujer del hombre honrado.»

Los contertulios se precipitaron á la cocina.

El ama de casa habia abierto ya la puerta del *quinteiro*, y entregado una docena de hñevos, frescos á los del Aguinaldo.

Tal es la costumbre. Los pedigñeños recojen indistintamente hñevos, vino ó calderilla.

Al acercarse á la puerta el tío Pedro reconoció á su hijo entre los cantores.

—Ven acá, perillan, le dijo, ¿cuánto habeis recaudado?

—Cuatro pesetas.

—Dos reales y un pico debes tener por consiguiente puesto que sois siete. ¡Daca!

El mozo entregó mohino su ganancia y se retiró siguiendo á los compañeros que se alejaban.

—Escusado me parece continuar el juego, indicó, apenas hubieron cerrado la puerta, Anton.

—Enhorabuena, aprobó el tío Pedro, alargando un puñado de cobre para seguir el ejemplo del *cadista*, aquí están los cuartos. Y ahora, venga el tinto.

El dueño de la casa, despues de embolsar el dinero, desapareció por un minuto en la bodega y volvió á salir empuñando dos jarros.

Cuando es asunto de juego, los labradores mejor acomodados se convierten en tabernerros de su propio vino.

Agrupáronse todos en torno del fogon y al empinar la primera taza aun pudieron oír la última copla del aguinaldo.

«Despedida de años viejos,
 entrada de nuevos años;
 si en el nuevo no morimos
 será mejor que el pasado.»

El doliente sonido de la gaita fue debilitándose á lo lejos hasta que por fin se desvaneció del todo.

Santiago.

ALFREDO VICENTI.

LAS LEYENDAS DEL CONDE.

III.

No habia visto mas estrellas que las que encima del terrado de esa vivienda de sus antepasados lucian silenciosas; el mundo jamás habia cambiado de horizontes para su contemplacion;

leía diariamente el único libro que había en el castillo legado cariñoso de su madre, preciosa copia del libro de horas de la reina Ana que Unaldo había dado á su esposa, como regalo nupcial la víspera de su enlace.

El corazón de Enide dormía y nada tenía que contar á la luna; respiraba tranquilamente la brisa de la tarde cuando se aproxima la hora de las dulces meditaciones para los corazones que padecen la nostalgia del amor, y la virgen de los ensueños juveniles baja á coger flores á la margen del arroyo que deja caer lánguidamente en los cristales fugitivos de las aguas como las ideas de la mente caen en alas del pensamiento... Solamente daba y recibía las caricias primaverales de un lirio silvestre que cuidaba con el mismo esmero que un niño cuida el primer pájaro que tiene en una jaula; la imagen de su madre era la única adoración de su alma.

IV.

Una tarde de mayo la cólera del cielo bramó irritada como nunca sobre las torres de la morada solitaria del conde Unaldo. Los escarpados montes y ramblares gimieron conmovidos por la terrible amenaza del dios de Isaias, y la nube mensajera del fuego vengador pasó envolviendo las murallas del castillo—Unaldo estaba en la guerra sirviendo como bueno al rey, su señor, mientras tanto que las llamas iban á arrebatarle el único objeto en el mundo de sus ansias y de su amor.

Enide oye aturdida el fragor del incendio; las llamas elevan sus dentelladas lenguas silvando y retorciéndose sobre los muros como enfurecidas serpientes, hasta la estancia donde, rodeada de una atmósfera de fuego, próxima á la muerte, pide arrodillada delante de un retrato de su madre que la salve desde el cielo.

¡Toda esperanza está perdida!... le dice con angustiosa desesperación un viejo escudero—fiel como un lebré, y á quien Unaldo dejaba siempre el cuidado de su hija y de sus haciendas.

¡Yo soy la esperanza!... Gritó entonces una voz varonil y sonora, que pareció á Enide y á su leal servidor, descendida del cielo y tan dulce como debe de ser la del ángel que en el día de la profecía, anunció á los justos el divino perdón.

Sintióse Enide, con la rapidez del pensamiento, enlazada por unos brazos vigorosos que la oprimían contra un pecho que latía con violencia, y atravesar veloz el denso humo, las llamas devoradoras, y el pavoroso estruendo que producían pisos y murallas al desplomarse en el volcán.

V.

Aquel rápido viaje por un infierno mas terrible para nuestros personajes, que para Dante el que recorrió guiado por su divino maestro, duró breves instantes. El desconocido—que era un joven de estremada gallardía y cuya alma parecía haber sido templada para el desprecio de todos los peligros, cruzó con rápido y seguro paso las ruinas inflamadas y corrió presuroso á depositar su preciosa carga á la margen de un pequeño estanque que la fuente del castillo formaba naturalmente á pocos pasos de la puerta exterior de los muros de aquella fortaleza.

Cortegada, 1875.

JOSÉ OJEA.

(Continuará.)

GALERIA DE GALLEGOS ILUSTRES.

ILMO. FR. FRANCISCO ARAUJO.

Nació este sábio dominico en la villa de Verin y en el año de 1580, de una antigua y noble familia. Lo elevado de su estirpe no le engreía, siendo al contrario un modelo de humildad. Cuentan sus biógrafos que era tanto ó mas caritativo que su padre, persona amada y respetada por todo el país y que en ocasiones había llegado su caridad hasta pagar de sus haciendas los tributos con que los vecinos de Verin debía acudir al sostenimiento de las cargas del Estado. Estudió las primeras letras y latinidad con los jesuitas de Monterrey, prosiguió sus estudios en Salamanca, en cuya ciudad y convento de San Esteban tomó el hábito de Santo Domingo. Distinguióse allí y sobresalió mucho de sus compañeros tanto que á los pocos años le nombraron Lector de Artes de aquel colegio. En 1615 fué de Lector de Teología á Burgos, y

en 1616 al convento y Universidad de Santo Tomás de Alcalá, en la que estuvo un año escaso retirándose luego á Salamanca á donde habia sido llamado para sustituir en su cátedra de prima al insigne Herrera. Por aquel tiempo publicó el P. Araujo el tomo I de sus *Comentarios de la Metafísica de Aristóteles*, obra sumamente apreciada y ensalzada por los sabios. La fama de Araujo era grande, el Tribunal de la Inquisición le consultaba en los casos mas difíciles; lo mismo que el rey Felipe IV quien decia al duque de Medina de las Torres, que despues de Santo Tomás, no tenia otro teólogo la Iglesia que el Maestro Araujo. Los hermanos de su hábito comprendian tambien su valía y en 1621 le dieron el grado de Presentado de Teología, en 1627 el de Padre de Provincia, y en 1635 el de Definidor, en el capitulo intermedio de Benavente, celebrado en dicho año. Su casa de San Esteban le nombró su Prior en 1634. Aun simple catedrático, tuvo la honra no buscada por él y por muchos anhelada, de casar á Felipe IV con Isabel de la Paz, hermana del rey de Francia. Jubilado en su cátedra de prima, fué llamado á Madrid por el Tribunal de la Inquisición para el expediente de puntos difíciles, sirviendo allí con sus consejos á los dos mas altos poderes de la nacion. El rey quiso premiar tanta modestia y sabiduria y presentóle para obispo de Segovia. En este alto cargo, grandes fueron las desazones que sufrió por su carácter recto y por el favor y confianza que el rey le dispensaba; así es que pidiendo permiso al Papa para dejar la silla le fué concedido, y aunque fué presentado como obispo de Cartagena, no aceptó, retirándose á Salamanca á corregir sus obras y á prepararse á la muerte que ocurrió, para desgracia de la Teología, el 19 de Marzo de 1664. Dejó escritas muchas y apreciadas obras que son monumentos de la ciencia. El rey Felipe IV hacia de esta

manera su apologia: «si todos los teólogos de España, decia, estuviesen de un parecer y el M. Araujo del contrario, «seguiria el del P. Araujo, y dejaria el de «todos los demás.» En la lápida de su sepulcro, en el convento de dominicos de Salamanca se le menciona como «el glorioso y famoso varon de España, único en su siglo,» frases altamente justas y nada exageradas para la gloria que merecia tan ilustre gallego. Quisiéramos disponer de mas espacio para enumerar los timbres de gloria del Maestro Araujo, que no seria en verdad posible en un solo número; pero por ahora nos contentaremos con rendir el tributo de nuestra admiracion al que la historia coloca entre los mas ilustres hijos de la fecunda y noble Galicia.

X.

MADRIGAL.

Con tus miradas heriste
Mi alma de muerte; mas luego,
Al ver el mal que me hiciste,
Con un ósculo de fuego
La vida me devolviste.

Ya sufriré tus enojos,
Tus desdenes, tus agravios
Y caprichosos antojos,
Pues saben curar tus labios
El mal que han hecho tus ojos.

FRANCISCO AÑÓN.

DOLORA.

La flor que me diste, de amor como emblema
marchita la encuentro; perdió su color,
perdió su belleza, perdió su perfume,
secóse, murió.

Yo creo, alma mía, al ver la presteza
con que tu recuerdo sus galas perdió
que tú tambien debes haber perdido algo...
¡Quizás otra flor!

ARTURO VAZQUEZ.

Madrid.—1875.

RECUERDO A.

De aquella noche de amores
Llena de paz y armonía
Que la luna en resplandores
De plata hacia las flores
Y el prado de plata hacia.
En que las brisas errantes

Cruzaban con giros suaves
Mientras de amor delirantes
Bajo sus alas amantes
Guardan sus hijos las aves.
En que plácida la fuente
Sus aguas deja salir
Llevando en dulce corriente
Cristalina transparente
Su hondo y tris e gemir.
De esa noche de aegria
Donde todo era embeleso
No se olvida el alma mia
Que allí entre tanta poesia
Nos dimos el primer beso.

RENATO ULLOA.

Pontevedra, 1875.

NON FALEDES D' ESO.

CONTO.

I.

Aló, unha tarde,
Fai algun tempo,
A garridiña
Rosa d' Anxelo,
Guard' o gando
Que está pacendo,
No chan deitada
Pilland'o fresco
Baixo d'as follas
D' un castiñeiro.
Millor paraxe
Non pode habelo;
E-vos un campo
Trás d' uns penedos,
Onde hay carballos,
Chopos e texos,
Viniés e buxos,
Chorons, laureiros;
Moitos froitales
Grandes, pequenos
De cantas castas
Podás querelos,
¿E de paxaros?
Hai-nos á centos—
Sirins, labercas
Xilgaros, méltros
Pombas, carrizos,
Pardillos, petos,
Curuxas, mouchos
E lagarteiros.
Acolá en baixo,
Sobr' o rigueiro,
Feito de táboas
Vese un pontello,
Xunta o muiño
Que está moendo,
De verdes adras
Todo cuerto.
O'nse ali atruxos
Cántegas, berros,
Que dan os mozos
Que van direito
A unha ruada
Que hay en S. Pedro;-(1)
E os eans que ladran
Xunta os palleiros.
Mais esto oise

Solo de lexos,
Pois cabo Rosa
Todo está quedo;
Nin unha folla
Sacod' o vento.
E solo a auga
Que leva un rego
Limpia, crara
Como un espello,
Vai entr' as erbas
Rebullecendo.

II.

Era Rosiña
Roxa d' o pelo
Cara fidalga,
C' uns ollos negros
Mais q' as amoras
Madurecendo.
Brancos os dentes
Labres vermellos,
Como as xireixas
Son n'ó seu tempo,
Fina d'o corpo.
Resia de peito
E direitiña
Como un esteo.
Leva vestido
Pano marelo,
Dengue escalrata,
Dourado adreso,
Camisa branca,
Fino mantelo.
¡Ay! era Rosa,
Vallam' o ceo,
A mais garrida
Moza d' Oleiros
¡D' Oleiros dixen!
Non, non é certo:
Dende Betanzos
Hastra Monelos;
Ganando a volta
Moito mas lexos
Por Vilaboa;
Anceís, Albedro,
Nos, hastra Guísamo,

(1) San Pedro de Nos en la Mariña.

Non toparemos
Unha rapaza
De mais proveito,
Mais cobisada,
De millor xenio;
Anque deitada
N'ó chan á vemos
Ela non dorme,
Nin moito menos,
Que ten entrambos
Ollos abertos.

¿Qu' e o que lle pasa
Non sei; direivos,
Qu' ela sospira
Decote á eito;
Q' os seus ollíños
De váguas cheos,
No chan encraba
Sen conocelo,
Q' algo lle bule
No pensamento.
¿E mal d' amores?

BENITO LOSADA.

(Se continuará)

SECCION BIBLIOGRÁFICA.

El Ingeniero de minas D. Antonio Eleizegui ha tenido la atencion de remitirnos desde Santiago, un bien escrito folleto titulado *El materialismo ante la ciencia*, que hemos leído con interés sintiendo hoy no tener espacio para ocuparnos detenidamente de un estudio que honra en alto grado al autor, ya por la buena idea que defiende, ya por los irrefutables argumentos de que se vale para combatir en buena lid a la escuela materialista; á esa escuela que rebaja la dignidad humana, que tergiversa la historia y abusa de la ciencia violentándola para que sea, no una luz esplendente de vida y de verdad, sino una luz siniestra, como la del error, que aviva la duda en el alma y mata la esperanza en el corazón.

El Sr. Eleizegui da á conocer los funestos principios de dicha escuela sobre la *eternidad de la materia y de la fuerza*, sobre la *generacion espontánea*, y espone la teoría de Lamarck y Darwin sobre la *transformacion y perfeccionamiento de las especies*, para luego refutarla valiendose de la Paleontología, y de la lógica severa y ruda de los hechos. Este aventajado Ingeniero á quien no tenemos el honor de conocer mas que por su folleto, termina combatiendo con las armas poderosísimas de la ciencia y de la razon, la peregrina idea que llega á considerar al hombre como descendiente de un mono antropomorfo, ó sea de un chimpanzé, de un orangutan ó de un gorila; idea derivada de aquel absurdo principio que niega al hombre un origen mas elevado que el de una bestia feroz, que el de otro ser cualquiera de la naturaleza; principio funesto y aterrador que han defendido entre varios materialistas, Huxley y Wallace en Inglaterra; Vogt, Bücher, Rolle y Heckel en Alemania; Canestrini en Italia y Pouchet en Francia.

Folleto como el del Sr. Eleizegui no se escriben sin grandes conocimientos científicos, y sin un talento distinguido para sacar provecho de una erudicion notable por mas de un concepto. Felicitamos pues, con mucha satisfaccion á tan estudioso y competente defensor del espiritualismo, y recomendamos su obra á los amantes de la ciencia y de las letras.

INFORME SOBRE FOROS que eleva al Excmo. señor ministro de Gracia y Justicia, el Ilustre Colegio de Abogados de la Coruña.

En virtud del Decreto de 20 de Febrero último quedaron suspendidas las leyes de 20 de Agosto y 16 de Setiembre del año pasado, referentes á la redencion de cargas que afectan al

propiedad, especialmente en las provincias gallegas. El ministerio creyó oportuno consultar á las corporaciones de Galicia que, segun su entender, podrian con un gran conocimiento del pais, indicar las medidas de mas utilidad y conformidad con los intereses generales. Evacua su informe el colegio de Abogados de la Coruña y como era de esperar combate á sangre y fuego las leyes citadas y aboga: 1.º por la subsistencia del foro en sus condiciones de perpetuidad é indivisibilidad; 2.º por la prohibicion de subforar; 3.º por la ampliacion de los retractos, especialmente en los subforos para promover la consolidacion de los dominios; 4.º la redencion de las rentas en saco, censos frumentarios y cualesquiera otras cargas, por el capital resultante de las escrituras, ó en defecto por lo que se determine en un espediente análogo á los de expropiacion forzosa para indemnizar á los expropiados; 5.º que los contratos á medias, tercios, cuartos y quintos etc. se resuelvan segun determine su procedencia, ó en defecto como arriendos. He aquí en resúmen el espíritu del Informe. En él se esfuerzan sus autores para mostrar la utilidad de estas conclusiones y uno de sus principales argumentos contra la ley de redencion, es el de que ha sido hecha «á galope.» Mucho diriamos, si no temieramos traspasar los límites de una bibliografía sin pretensiones de crítica; pero algo mas diremos al ocuparnos del Informe de otra ilustrada corporacion. El Informe del Colegio de Abogados de la Coruña está bien redactado y honra una vez mas la pluma del secretario de la Comision nombrada al efecto, nuestro amigo D. Aureliano Linares Rivas. Los demas miembros de dicha comision son los Sres. Hermosilla (presidente), Souto Sanchez y Alvarez Villamil (D. Félix.)

REVISTA DE LA PRENSA DE GALICIA.

Leemos en nuestro estimado colega «El Diario de Santiago» correspondiente al 2 del actual una carta de D. Eduardo Chao iniciando un pensamiento altamente beneficioso para Galicia. Conocedor del pais el Sr. Chao, fotografia con mano maestra las condiciones en que vive nuestro desgraciado pueblo rural, y hace la descripcion de una de tantas casas en que se albergan muchos de nuestros pobres labradores gallegos. Se lamenta luego del estado de estos infelices, siempre abandonados por todas las clases privilegiadas que explotaron su ignorancia, y reconociendo la influencia que ejerce en el ánimo y en la salud de las familias una vivienda bien distribuida, dice: «No podia ser ampliado el certámen que va á celebrarse en Santiago, invitando á presentar dos modelos de casas de aldea: una para el interior, y otra para la costa, en cuyas playas tenemos tanta y tan inteligente poblacion; una para la familia labradora y otra para la de un labrador marinero?»

Para la realizacion de una idea tan laudable, indica se abra una suscripcion voluntaria, en el mismo local de la Exposicion con objeto de premiar á los autores de los planos preferidos, dando derecho al suscriptor á un ejemplar de los modelos premiados, que el mismo Sr. Chao se brinda á imprimir ó litografiar y distribuir á su costa.

Felicitemos á este hijo distinguido de Vigo, con toda la efusion de nuestra alma por su pa-

triótico ofrecimiento. Lo que Galicia necesita son hijos que estudien las verdaderas necesidades de un pueblo tan desconocido como abandonado, tan infeliz como digno de mejor suerte, y no podemos dudar un momento de que esta proposicion será atendida por los ilustrados y dignos individuos que formen el Tribunal de la próxima Exposicion gallega.

Los periódicos de Vigo correspondientes al 5 del actual aparecen orlados con motivo de 66 aniversario de la gloriosa reconquista de aquella plaza.

«El Faro» desde 1.º del corriente empezó á publicarse tres veces á la semana y «La Concordia» todos los dias excepto los festivos: á cada paso se hace mas creciente el desarrollo de los intereses generales de Vigo merced á la inteligencia y laboriosidad de sus habitantes.

LA REDACCION.

VARIEDADES.

La Excma. Diputacion provincial de Orense á peticion de 22 señores diputados, acordó adquirir 200 ejemplares del libro titulado «Españas, Follas é frores», 100 de «La Monja de San Payo», 100 de «Las dos perpétuas» y 60 de «El Cancionero del Miño» obras todas originales de nuestro querido Director.

Felicitemos á dicha Corporacion por tan acertada medida, como lo ha hecho toda la prensa, y al mismo tiempo damos las mas espresivas gracias en nombre del Sr. Lamas Carvajal á los periódicos que tan repetidas muestras de aprecio y deferencia le han consagrado, así como á varios particulares.

Durante la anterior semana han celebrado la primera Misa nuestros apreciables amigos los Sres. D. José Piñeiro y D. Eduardo Prado y Pico. Que el cielo los ilumine, y confiamos, atendiendo á su ilustracion y bello carácter, que llegarán á ser unos verdaderos sacerdotes modelo de abnegacion.

Sabemos que en el seno de las Juntas de esta Capital encargadas de estimular á los agricultores é industriales para el concurso á la Exposicion regional de Santiago, existen alguas disidencias promovidas por ciertas susceptibilidades y cuestiones de pura fórmula que las hace permancecer inactivas. Es de lamentar esta circunstancia que tanto perjudica al buen nombre y adelanto de esta provincia. Nosotros, amantes de la prosperidad y desarrollo de los intereses generales del pais, les escitamos á que depongan ante este sentimiento elevado y patriótico, pequeñeces impropias de la ilustracion de estas mismas juntas.